



INTRODUCCIÓN PARA ALFONSO CALDERÓN*

Ortizán Gómez

Todos los fines de siglo se parecen, nos decía, al término del diecinueve, ese parisino decadente y talentoso como fuera Joris-Karl Huysmans.

Si hubieses de darle la razón al autor de *Contra natura*, entonces ya tendríamos motivo suficiente como para ahogar nos a la lectura del libro que usted tiene entre sus manos, 1996, de Alfonso Calderón. Puesto que, si todos los fines de siglo son, en realidad, similares, vale la pena entonces que ahora, cuando estamos a punto de dar por concluido este arduo período que cierra también el milenio, revisemos cómo imperó, cómo fue perfilando ciertas tendencias a otras (estéticas, morales, religiosas y políticas), las que terminarán por darle una fisonomía, monstruosa, tal vez, a nuestro siglo xx, tan real a veces a estas alturas del período.

Por eso no podemos llegar y largarnos a hablar de este volumen sin antes pasar revista por lo que ha sido Alfonso Calderón y su obra en el mundillo ambicioso y a veces provinciano de nuestra literatura chilena. Premio Nacional de Literatura en 1998 —no exento de polémica— y autor de más de una treintena de obras, Calderón se ha convertido en un autor heteróclito entre la poesía, la crónica, las memorias, los libros de viaje e incluso la novela, aunque esta visitada escasamente.

Sin embargo, y según el juicio estrictamente subjetivo del circunstancial autor de estas líneas, pareciera ser que es en el mundo del relato testimonial y en en los géneros de la narración ficticia o la creación poética, donde Calderón rinde sus mejores frutos. A través de libros como *Cuando Chile cambió cara años*, *La religión de Humboldt*, *Adios, Hollywood!* y *El Moromocodo*, entre otros, este autor nos hace ver un mundo en el que por descuido o por apuro nunca reparamos, según aprendiese de la lección de uno de sus maestros, Joaquín Edwards Bello. En todo lo que ha escrito Calderón, sea relato o poesía, siempre hay una carga de historia que acompaña a los textos. No obstante, se trata no de gran-

* Este texto fue escrito hace exactamente diez años, para la edición de Pehuén de 1998, libro que editáramos en la colección Premios Nacionales. Por lo mismo, se refiere a un presente en el que el siglo xx aún no concluía, lo cual debe ser tenido en cuenta por el lector para contextualizar algunas afirmaciones. No obstante ello, diez años no pasan en vano y en esta década ya como autor y persona he cambiado, me he visto obligado a cambiar. Algunas de las afirmaciones contenidas en este prólogo las mantendría. Otras las modificaría. Sigo suscribiendo las expresiones de César Rago, aunque cuando Rago avanzaba de la historia con mayúsculas, hubiera querido detallar lo que intentaba decir. He decidido, sin embargo, no entrar en correcciones que le harían justicia a quien soy hoy en día, pero no al esforzado corrector de pruebas que fui en Editorial Pehuén por aquellos años. Valgan entonces estas líneas para honrar a don Jorge Barros, insigne editor de esa casa editorial y hombre generoso como pocos.

Introducción para Alfonso Calderón [artículo] Cristián Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Cristián, 1971-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Introducción para Alfonso Calderón [artículo] Cristián Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile